

Debates Urgentes #15

# La iniciativa *Global Gateway* en América Latina y el caso de México



# **La iniciativa Global Gateway en América Latina y el caso de México**

Andrea Taborri

© 2026



# La iniciativa *Global Gateway* en América Latina y el caso de México

Andrea Taborri

Estudiante de doctorado en el departamento de ciencias humanas  
y sociales internacionales de la Universidad para Extranjeros de Perugia (*Italia*).

**Debates Urgentes #15**



## **El Global Gateway y la carrera global por la infraestructura**

En 2021, la Unión Europea (UE) lanzó la iniciativa Global Gateway (“Pasarela Global” en castellano y GG a partir de ahora), un plan estratégico de inversión en infraestructura que orienta la acción externa de la UE en el periodo 2021-2027. El GG se inserta en el marco de las disputas geopolíticas contemporáneas entre potencias por el control de rutas de suministro clave para acceder a materias primas y mercados. Responde a la necesidad de la UE de situarse en un tablero internacional caracterizado por la inestabilidad, la incertidumbre y la creciente conflictividad. En particular, destaca la rivalidad con China y su iniciativa de la Franja y la Ruta en la carrera global por la financiación de infraestructura estratégica y por establecer su propia esfera de influencia geopolítica global (Heldt, 2023). Como la propia presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, afirmó, el GG se presenta como una alternativa a la financiación china para los países del Sur Global (European Commission, 2021).

El acceso a las materias primas críticas (MPC) para la transición energética y el desarrollo de la infraestructura tecnológica y digital son dimensiones privilegiadas para observar el despliegue global de iniciativas como GG. La infraestructura resulta indispensable para el aprovechamiento de estos recursos estratégicos. La gestión y el aprovechamiento de las MPC demandan la construcción y el mantenimiento de, entre otros, centros de extracción, plantas de almacenamiento, carreteras, vías férreas y puertos, así como la disponibilidad de servicios esenciales como la electricidad, internet y el desarrollo de capacidades humanas. Todos ellos son desafíos clave que el GG busca afrontar. La infraestructura física es necesaria, pero no suficiente. Para el control de los recursos estratégicos, también es necesaria una infraestructura jurídica que lo permita; la consolidación de los derechos de explotación y el acceso a nuevos mercados son cruciales para asegurar las rutas de suministro. Esto se materializa mediante diversos mecanismos legales, entre los que destacan los tratados de libre comercio (TLC)<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Entre estas herramientas se destacan tanto los tratados de libre comercio (TLC) como los tratados bilaterales de inversión (TBI). En el resto del documento, cuando se habla de TLC, se incluyen ambos.

Bajo esta premisa, el presente texto analiza la implementación del GG en América Latina y el Caribe (ALC), explorando cómo opera en sinergia con los acuerdos comerciales e instrumentos de inversión que varios países de la región mantienen vigentes con la Unión Europea (UE). En el marco de una disputa cada vez más áspera por el control de los mercados y los recursos, el GG cumple dos funciones fundamentales que coinciden con dos objetivos políticos de las instituciones europeas. En primer lugar, la inversión impulsada mediante este mecanismo garantiza el control directo e indirecto de recursos y rutas comerciales por parte de capitales y firmas transnacionales con base en la UE. Por otro lado, se trata de un programa que impulsa la exportación de capitales mediante la mitigación de riesgos<sup>2</sup>, financiado con fondos públicos y, así, promueve salidas rentables para capitales privados con dinero de las arcas públicas.

ALC, desde el punto de vista europeo, presenta importantes oportunidades de inversión estratégica. La región, en el marco de la reconfiguración del capitalismo global y de la pugna entre potencias imperialistas, se perfila como productora y exportadora de materias primas, servicios y de fuerza de trabajo barata, explotadas por los grandes capitales transnacionales que compiten entre sí en asociación con segmentos del capital doméstico. Su inserción históricamente subordinada en la economía mundial confina a ALC a la producción para el mercado mundial, frustrando cualquier posibilidad de desarrollo autónomo y ampliando la incidencia de un modelo primario-exportador y de un patrón extractivista. Como veremos, el GG, pese a su retórica basada en el desarrollo sostenible, contribuye a profundizar dicho modelo en la región.

<sup>2</sup> Con este término nos referimos a lo que la Comisión Europea llama en inglés *de-risking*, es decir, reducir el riesgo ligado a inversiones en condiciones de particular inestabilidad. En realidad no se trata de reducir o eliminar el riesgo, sino de desplazarlo de las firmas que realizan la inversión a las arcas públicas europeas que asumen parte de ese riesgo.

## Funcionamiento y arquitectura

El GG tenía como objetivo inicial declarado recaudar €300 mil millones para invertir en infraestructura en cinco áreas prioritarias: (i) energía y clima; (ii) tecnologías digitales; (iii) salud; (iv) investigación y educación; (v) transporte. Esta recaudación está orientada al sector privado, principal responsable de la inversión. En efecto, solo una pequeña parte de los €300 mil millones corresponde a gastos directos de las arcas públicas de la UE (menos del 30%), que funcionan como catalizador de la inversión privada, estimulada por fondos de garantía y subsidios directos. En otras palabras, la UE proporciona garantías que respaldan las inversiones privadas, reduciendo así los riesgos asociados a la inversión en el extranjero —especialmente en países de alto riesgo político— y utiliza sus fondos públicos como palanca para financiar proyectos mediante la inversión privada. En este sentido, el GG ha superado las expectativas, ya que en 2024 se habían recaudado €307 mil millones, de los cuales el 10% se destinó a proyectos en América Latina y el Caribe (European Commission, 2026).

El GG no dispone de una institucionalidad propia; se vale de una galaxia de distintos organismos comunitarios y nacionales para la erogación de subsidios y garantías financieras, que se gestionan mediante programas e instrumentos preexistentes. No es un esquema de financiación de la inversión extranjera propiamente dicho, sino una plataforma cuyo objetivo estratégico es orientar la política exterior de la UE en su conjunto. En efecto, en gran medida, el GG se basa en fondos de cooperación existentes, que, sin embargo, son encauzados hacia una iniciativa orgánica y de alcance global. El GG funciona como paraguas bajo el cual operan varios mecanismos de financiación, tanto a nivel comunitario como en los Estados miembros, cuyo funcionamiento carece a menudo de transparencia en cuanto a la repartición de los fondos y a los actores involucrados.

Desde el punto de vista geográfico, el continente africano y Oriente Próximo constituyen áreas prioritarias de intervención; más del 50% de los fondos movilizados hasta 2024 se destinaron a la subregión

subsahariana, al Norte de África y a Oriente Próximo. No obstante, el GG está implicado en importantes iniciativas en la región latinoamericana: más de 130 proyectos que abordan áreas prioritarias como la transición verde justa, la transformación digital inclusiva, el desarrollo humano y la resiliencia sanitaria y de las vacunas (European Commission, 2026).

América Latina ha ido ganando importancia en la estrategia global europea en la última década, como demuestran los múltiples tratados de libre comercio firmados por la UE con países latinoamericanos (los más importantes son el Acuerdo Marco Avanzado con Chile en 2025, el Acuerdo de Asociación UE-Mercosur en 2026 y el Acuerdo Global Modernizado con México en 2026). Los TLC también se enmarcan en la necesidad de hacer frente a un escenario global

cada vez más fragmentado, de apuntalar las cadenas globales de valor y de suministro, y de reforzar el rol dirigente de la UE frente a los desafíos globales de la transición energética. La renovada importancia estratégica que América Latina ha adquirido en la proyección internacional de la UE la convierte en un escenario de primer plano para el GG. Los TLC, por su parte, operan en combinación con el GG y disciplinan los flujos comerciales y de capitales, así como protegen, a nivel internacional, los derechos de los capitales que actúan en el cauce del GG. Si el GG es el motor que apalanca la inversión, los TLC engrasan sus engranajes, lo que permite que los capitales movilizados en el marco del GG puedan hacerlo con mayor facilidad, a menores costes y con mayor seguridad jurídica.

## **El Global Gateway en América Latina: inversiones y dependencia**

Tras el estallido de la guerra en Ucrania y las crecientes tensiones geopolíticas, la UE ha encontrado en los gobiernos latinoamericanos socios fiables para navegar por las aguas turbulentas de la reconfiguración del orden mundial. En 2023, la Comisión Europea definía a América Latina y el Caribe como “socios naturales” con los que era necesario ampliar el entramado de la cooperación.

El discurso oficial que rodea el GG lo describe como un instrumento cuyo objetivo es promover el papel global de la UE y una “oferta de inversión positiva y basada en valores” (European Commission, 2023). La agenda de inversión UE-ALC, que coordina los esfuerzos regionales en el marco del GG, reitera el compromiso de esta iniciativa con una transición energética justa y una transformación digital inclusiva (European Commission, s.f.). Según la Comisión Europea, la inversión en el marco del GG se guía por los siguientes principios: (i) valores democráticos y normas rigurosas; (ii) buena gobernanza y transpa-

rencia; (iii) asociaciones igualitarias; (iv) ecología y energías limpias; (v) prioridad a la seguridad; y (vi) promoción del sector privado (European Commission, 2026). El GG resultaría entonces en una situación de ganancias mutuas, en la que la UE gana autonomía estratégica, mientras que América Latina se beneficia de inversiones guiadas por principios éticos y morales en sectores clave de infraestructura para abordar algunos de los grandes problemas que afectan a la región. El énfasis que la UE pone en el desarrollo sostenible y en la buena gobernanza sería, según la propia UE, garantía de una relación igualitaria.

No obstante, esta interpretación encubre la existencia de relaciones desiguales entre la UE y América Latina, que constituyen la base de las pautas de inversión de capitales europeos, las cuales, a su vez, reproducen dichas asimetrías. La configuración de América Latina como proveedora de materias primas y mano de obra barata para la industria europea reproduce su

inserción dependiente y extractivista, reforzada por iniciativas como el GG y apuntalada por los TLC que encorseta la región en un rol subordinado. En otras palabras, la postura oficial debe problematizarse a la luz de la posición subordinada que América Latina ocupa en el capitalismo global.

Para hacerlo, es crucial analizar el GG no como un instrumento que actúa en el vacío, sino como una herramienta que se implanta en territorios –los latinoamericanos, pero también el continente africano y, en menor medida, países de Asia caracterizados desde hace siglos por el despojo colonial e imperialista que ha moldeado formaciones socioeconómicas dependientes y subordinadas, y por élites locales que operan en asociación con el capital transnacional reproduciendo dicha subordinación. Esta mirada nos permite poner en cuestión el rol de la inversión en infraestructura que, contrariamente a la visión de los principales organismos internacionales de desarrollo (el BID, la OCDE e incluso la CEPAL), no constituye, por sí misma, un avance en las condiciones de vida de las mayorías populares del subcontinente y puede

incluso consolidar, como veremos, el rol subordinado de la región.

El GG se orienta hacia regiones con las cuales Europa mantiene lazos históricos extremadamente desiguales, vinculados al pasado colonial, cuya expresión sigue presente pese a la independencia política lograda tras las luchas de descolonización. Tanto América Latina como África y, en parte, Asia conservan relaciones neocoloniales y de subordinación imperialista con Europa, que se manifiestan en iniciativas como el GG y se expresan según las peculiaridades de nuestra época. Un ejemplo que une el continente africano con América Latina y que, como se verá, el GG contribuye a fortalecer, son las prácticas de colonialismo verde, que implican el drenaje, a menudo violento, de recursos naturales y humanos de las regiones periféricas para potenciar la capacidad de los centros imperialistas de avanzar en la transición energética (Hamouchene, 2023; Bringel, Lang, & Mannahan, 2023).

En cuanto a la inversión extranjera directa (IED) global, ALC se caracteriza por ser una región receptora neta. Los flujos de IED se dirigen

principalmente a Brasil, México, Chile y Argentina y tienen su origen en EE.UU. y en la UE. La IED se encauza principalmente hacia los sectores económicos más dinámicos; en 2025, el mayor rubro de inversión fue la explotación de minas y canteras, lo que refleja el interés de los capitales transnacionales por controlar activos en ese sector considerado estratégico. En cuanto a los anuncios de inversión para 2026, se confirma la tendencia hacia el sector energético y el de las energías renovables, con un importante crecimiento en el sector de servicios. Se destaca el descenso progresivo de las inversiones en sectores con alto contenido tecnológico, que en el periodo 2010-2019 representaban un 20%, mientras que en 2025 representan solamente un 11%. Comparando los mismos periodos, se evidencia un aumento de los servicios digitales y de las energías renovables (CEPAL, 2026). La inversión europea en ALC sigue patrones similares. El sector energético aumentó su relevancia en un 16% en el periodo 2014-2024, en comparación con el periodo anterior, 2003-2013, en detrimento de la manufactura (-9%) (OECD, 2025). La IED, entonces, recalca la especialización primario-exporta-

dora de la región, concentrando capitales en aquellos sectores extractivos que resultan estratégicos y más rentables desde el punto de vista de los inversores y que tienen vocación exportadora.

Es importante entender el GG en ALC en combinación con la estrategia más amplia que la UE despliega en la región. En los últimos años, México, Chile y el Mercosur han firmado TLC (o actualizado acuerdos previos), profundizando así la presencia europea e intensificando los intercambios comerciales. Los TLC no solo funcionan como herramientas para promover el comercio, sino que también establecen verdaderos marcos jurídicos internacionales que cristalizan el derecho de los capitales a moverse libremente y hacer negocios. (Ghiotto & Pascual, 2024). Los TLC refuerzan la especialización primario-exportadora y el patrón extractivista en ALC y actúan conjuntamente con programas de inversión como el GG. Los TLC “construyen” la infraestructura jurídica, agilizando el movimiento de bienes y capitales y protegiendo las inversiones y los activos extranjeros, mientras que el GG actúa en la infraestructura física necesaria para que

dichos bienes y capitales puedan “fluir” de una orilla a la otra del Atlántico, garantizando su operabilidad y rentabilidad.

Cabe pues interrogarse acerca de la especificidad de la inversión movilizada por el GG en América Latina y el Caribe, así como sobre la naturaleza de los proyectos de infraestructura impulsados, a fin de determinar si se observa un patrón similar. Existe cierto déficit de información respecto a los proyectos del GG, ya que solo existe una lista unificada de los proyectos flagship (proyectos “estrella”, es decir, aquellos con mayor trascendencia según la UE) seleccionados por la

UE, y no hay información centralizada y detallada sobre los fondos asignados a cada proyecto ni sobre los detalles operativos de cada uno. No obstante, de los 256 proyectos “estrella” incluidos en la lista de la Comisión para 2026, 53 tienen como destino América Latina y el Caribe. De ellos, la gran mayoría (28) recae en el rubro de “clima y energía” (figura 1) seguido por “sanidad” (8), “digital” (7), “transporte” (6) y “educación” (2). Brasil es el mayor receptor de inversión, con nueve proyectos, seguido de México y Perú, con cinco cada uno, y de Argentina y Chile, con cuatro cada uno.

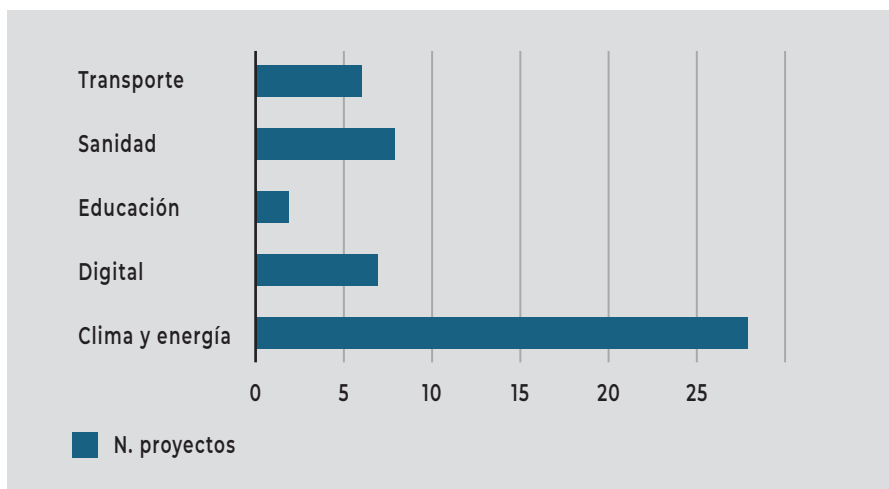


Figura 1: Proyectos Global Gateway en América Latina y el Caribe según categoría

En términos geográficos, la inversión en infraestructura respaldada por el GG sigue patrones similares a los de la IED global, privilegiando a los países que ya son grandes receptores. Brasil, México y Chile, que ya captaron el 70% de la IED destinada a la región en 2025, también son los principales receptores de proyectos en el marco del GG. Pese a presentarse como un instrumento de inversión “justa”, no existe un proyecto de desarrollo regional coordinado y orgánico detrás del GG, alternativo a los patrones vigentes y orientado a promover la convergencia estructural de las áreas más débiles de la región. Los propios principios que guían el GG no incluyen dicho objetivo, limitándose a compromisos genéricos vinculados al desarrollo sostenible, subordinados a la lógica de la rentabilidad, dado que se trata de una inversión privada.

Más allá del aspecto geográfico, los proyectos vinculados al GG tienden a concentrarse en los sectores que ya atraen la mayor parte de la inversión a nivel global, como el de las energías renovables y el de los servicios e infraestructura digitales. En este sentido, resulta particularmente interesante analizar el entramado de inversiones “flagship” vinculadas a la transición energética, eje que concentra el mayor número de proyectos en absoluto. Se trata principalmente de proyectos de los rubros “clima y energía” y “transporte”. Una mirada conjunta permite ilustrar cómo estos proyectos conforman una estructura coherente orientada a la extracción y elaboración de materias primas críticas para su exportación a Europa, reforzando así el patrón primario-exportador y extractivista de la región latinoamericana.



- Puerto
- Planta de gestión/estocaje
- Producción hidrógeno
- Minería litio/cobre
- Planta solar
- Biocombustibles
- Movilidad verde
- Plata oélica
- Vía férrea

- Ruta al puerto de Rotterdam
- Ruta al puerto de Sines
- Posibles rutas no mencionadas explícitamente en el GG
- Rutas comerciales mencionadas en el marco del GG

Ilustración 1: Proyectos de infraestructura en el ámbito de la transición energética

En la ilustración 1 se presenta un mapa elaborado por el autor, basado en las descripciones de los proyectos flagship que la Comisión Europea ha formulado para ALC en 2026. Cabe destacar que se han seleccionado únicamente aquellos que tienen un vínculo explícito con la producción, la elaboración y el transporte de bienes vinculados a la transición energética. Otros, cuya información resulta incompleta o no presenta una conexión explícita con la extracción y la elaboración de materias primas, no se han incluido<sup>3</sup>. El mapa muestra una clara orientación de la inversión del GG hacia el sector del hidrógeno verde, cuya producción se impulsa, a través de un proyecto de alcance regional, en varios países, especialmente en Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina, Colombia y Costa Rica. Otro proyecto flagship de alcance global que promueve la producción de hidrógeno verde a nivel mundial prevé instalar una planta de amoníaco verde en Argentina. La producción de hidrógeno verde requiere energía proveniente de fuentes renovables, abundante en

los países de la región, cuya matriz energética presenta un alto grado de descarbonización. Este gas es un combustible clave tanto para la movilidad —en la aviación y la navegación marítima— como para la alimentación de complejos industriales de bajo impacto ambiental. Estos proyectos encajan plenamente en dos iniciativas de alcance global del GG orientadas a establecer rutas marítimas y aéreas sostenibles y de bajo impacto ambiental.

Otro eje clave del GG en ALC es la inversión en las cadenas globales de valor del litio y del cobre en Chile y Argentina, ambos minerales de importancia crucial para la fabricación de equipos de alta tecnología, baterías para vehículos eléctricos y otros componentes de infraestructura para la generación y distribución de energía “limpia”. Este esfuerzo se despliega a través de dos proyectos: uno para promover el desarrollo de infraestructura en la cadena de valor del litio y del cobre en Chile y Argentina, y otro orientado a crear un ambiente propicio para la inversión sosteni-

<sup>3</sup> Por ejemplo, el GG promueve proyectos en el desarrollo de infraestructura digital en áreas aisladas y rurales, o en la infraestructura energética convencional. Si bien pueden tener un vínculo con la transición energética, esta no figura entre los objetivos explícitos de los proyectos indicados y, por lo tanto, no se ha incluido. Lo mismo se puede decir de algunos proyectos de movilidad y transporte.

ble en la extracción de litio en las provincias argentinas de Salta y Jujuy. Asimismo, Paraguay se configura como receptor de fondos para la producción de biocombustibles y biomásas, en el marco de un proyecto del GG que promueve la reforestación de áreas rurales<sup>4</sup>.

Brasil y México, los principales receptores de inversión a través del GG, se perfilan como polos logísticos clave. Brasil es destinatario de un amplio proyecto para la construcción de un corredor de producción, estocaje y exportación de hidrógeno verde y sus derivados en el Nordeste —como el acero “verde” producido en la región con fuentes energéticas limpias—. Este proyecto implica la implantación de grandes “parques energéticos”<sup>5</sup> y la construcción o modernización de puertos marítimos en la costa de los estados de Ceará, Piauí y Sergipe, directamente conectados con puertos europeos, como Sines, en Portugal, y Róterdam, en los Países Bajos. México, por su parte, concentra la inversión del GG en el proyecto de corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec, que conecta el océano Pacífico con el

Atlántico, y en el Plan Sonora, que se despliega en el Estado homónimo en el norte del país. En este contexto, las inversiones se enfocan tanto en la construcción de infraestructura “verde” en torno al corredor (parques energéticos y plantas solares y eólicas) como en la construcción de la propia vía férrea, que garantiza la conexión entre ambas orillas, y en el fortalecimiento del puerto de Coatzacoalcos en la orilla atlántica. La combinación de ambos proyectos logísticos facilita el tráfico de mercancías de LAC hacia Europa, conectando el océano Pacífico con el Atlántico y promoviendo la interconexión entre puertos latinoamericanos y europeos bajo el control de empresas europeas.

Este entramado de inversión en infraestructura para la transición energética tiene dos implicancias fundamentales para la región latinoamericana: en primer lugar, refuerza el rol de ALC como exportadora de materias primas en la división internacional del trabajo, profundizando el modelo extractivista. En segundo lugar, consolida la penetración de los grandes capi-

<sup>4</sup> Si bien el primer objetivo del proyecto en cuestión es combatir la deforestación y el segundo, mejorar el bienestar social de las poblaciones rurales, se menciona explícitamente que la finalidad última es la producción de celulosa y biocombustibles.

<sup>5</sup> Si bien no quedan del todo claras la función y los detalles operativos de estos energéticos, estos consistirán en infraestructuras dedicadas al tratamiento y estocaje y gestión de energía y de fuentes de energía “limpias”.

tales transnacionales, a menudo en asociación con los capitales domésticos, en sectores estratégicos y en el control de las rutas comerciales y de los recursos naturales, especialmente en áreas prioritarias, como la infraestructura energética, sanitaria y digital.

ALC se configura, pues, como un nuevo espacio de valorización para los capitales que invierten en el marco del GG, sin que su subordinación sea puesta en discusión. Pese a su supuesto compromiso con el desarrollo sostenible y justo, este instrumento no plantea ninguna estrategia para promover el desarrollo orgánico de las socieda-

des latinoamericanas. El potencial energético de la región se canaliza hacia el exterior para ser aprovechado y gestionado por las grandes firmas privadas que operan bajo el GG, lo que garantiza la rentabilidad tanto para ellas como para los capitales domésticos invertidos en los sectores vinculados al mercado mundial. Esto refuerza la paradoja de un subcontinente líder global en la producción de energía renovable, donde todavía persisten amplias franjas de la población que padecen pobreza energética y un difícil acceso a recursos energéticos básicos.

## **El Global Gateway en México: inversiones y libre comercio reforzando el extractivismo**

México se ha consolidado en los últimos años como un polo privilegiado para la inversión europea y como un socio estratégico de gran importancia. El país, desde hace décadas, presenta un alto grado de integración en el capitalismo global a través de numerosos TLC —el más relevante es el T-MEC, anteriormente TLCAN, con EE.UU. y Canadá— que garantizan seguridad a los inversionistas extranjeros y priorizan los intereses de las grandes firmas transnacionales por encima de los sectores populares de la sociedad mexicana. En mayo de 2026 se firmó el Acuerdo Global Modernizado (AGM) entre la UE y el país latinoamericano, lo que marcó un hito importante en las relaciones bilaterales. La relación México-UE ha sido presentada por ambas partes como mutuamente beneficiosa, generando bienestar compartido a lo largo de sendas de desarrollo verde y sostenible<sup>6</sup>. En la ceremonia de firma del AGM, Ursula von der Leyen anunció la intención de la UE de movilizar €5 mil millones en inversiones a través

del GG, alineadas con el Plan México, la estrategia industrial del gobierno mexicano en funciones (DW, 2026).

La implementación del GG en México va de la mano del AGM, que proporciona la “infraestructura jurídica” necesaria para que se pueda realizar la inversión en infraestructura física. El AGM actualiza el régimen de comercio e inversiones conforme a los criterios de los nuevos TLC promovidos por la UE. Promueve una profunda liberalización del comercio en sectores previamente protegidos —especialmente el sector primario—; profundiza los recursos jurídicos para la protección de las inversiones extranjeras; aumenta la penetración de los grandes capitales transnacionales en sectores estratégicos, como el sector energético; y liberaliza las licitaciones públicas. El acuerdo exacerba la dependencia de la economía mexicana de los capitales extranjeros, exponiendo el país a demandas en foros internacionales de verse

<sup>6</sup> Este posicionamiento condensa tanto las declaraciones de Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, como las de Claudia Sheinbaum, presidenta de México.

afectadas las ganancias de estos actores privados por las políticas gubernamentales (Transnational Institute, 2022). EL AGM proporciona el terreno ideal para los proyectos que el GG asigna a México, lo que favorece la entrada de capitales europeos mediante megaproyectos de infraestructura.

México concentra cinco proyectos flagship (Tabla 1), dos de alcance regional y tres específicos para el

país. Los dos proyectos regionales están orientados al sector de la salud, promoviendo la producción de vacunas en México y la adquisición de competencias y capacidades legislativas en dicho sector. Los tres proyectos específicos para México delinean claramente dos áreas de inversión prioritarias: el corredor del Istmo de Tehuantepec y el plan Sonora en la región del Noroeste del país.

Tabla 1: Proyectos flagship en México bajo el Global Gateway.

| PROYECTO                                                    | ÁREA            | ALCANCE  | DESCRIPCIÓN                                                                                                                                                                                                                                                                                          |
|-------------------------------------------------------------|-----------------|----------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Corredor marítimo                                           | Transporte      | País     | Potenciar la conexión entre el puerto de Sines, en Portugal, y el de Coatzacoalcos, en el golfo de México. Asimismo, potenciar la conexión entre esta terminal y el puerto de Salina Cruz en el Pacífico a través del Corredor de Tehuantepec para el transporte de bienes energéticos y gas líquido |
| Asociación en producción de vacunas y resiliencia sanitaria | Salud           | Regional | Modernización de la legislación en el sector sanitario y financiación orientada a la modernización infraestructural                                                                                                                                                                                  |
| Desarrollo verde e inclusivo en el corredor de Tehuantepec  | Clima y energía | País     | Fomentar la inversión en el Corredor de Tehuantepec. Especialmente para la producción, estocaje y comercio de combustibles verdes y fuentes energéticas renovables                                                                                                                                   |
| Iniciativa de resiliencia sanitaria                         | Salud           | Regional | Cooperación regulatoria, diálogo institucional e inversión en sistemas sanitarios                                                                                                                                                                                                                    |
| Proyectos energéticos multidimensionales y sostenibles      | Clima y energía | País     | Impulsar proyectos "verdes" como la producción de energía limpia, vehículos eléctricos, sistemas de gestión de aguas, manufactura de baterías, etc., especialmente en apoyo al "Plan Sonora" del gobierno mexicano                                                                                   |

Fuente: Elaboración propia a partir de información oficial extraída de Council of the European Union (2026).

<sup>7</sup> El Plan Sonora es un plan de desarrollo sostenible lanzado en 2023 por el gobierno mexicano. Impulsa la construcción de infraestructura para la producción de energías renovables (como el megaproyecto de una central fotovoltaica), la extracción de litio, la infraestructura logística y el desarrollo y la atracción de talento humano.

Estos cinco proyectos vinculados al GG tienen en común la promoción de la entrada de grandes firmas transnacionales en sectores estratégicos de la economía y la sociedad mexicanas. Incluso en el caso de los proyectos que, a primera vista, parecen no tener un trasfondo económico, como los del sector sanitario, el GG impulsa la inversión, de varias formas, por parte de firmas europeas en actividades tan esenciales como la producción de medicamentos y vacunas. Esto adquiere particular relevancia a la luz del blindaje adicional otorgado por el AGM a las inversiones procedentes de Europa, incluso en el ámbito público, que incluye la posibilidad de demandar al Estado mexicano si sus políticas en el ámbito sanitario perjudican la rentabilidad de los capitales presentes en ese sector.

Asimismo, esto es aún más evidente en los tres proyectos flagship en los rubros “clima y energía” y “transporte”. Estos impulsan la consolidación de un patrón primario-exportador y extractivista en México mediante la construcción de un entramado infraestructural compuesto por puertos, vías de comunicación y plantas de producción y estocaje de

fuentes energéticas limpias, orientado a la exportación hacia Europa y al abastecimiento de la industria europea. El GG promueve el desarrollo de megaproyectos en coordinación con las instituciones locales para la generación de energía limpia, ya sea mediante hidrógeno verde o mediante parques fotovoltaicos. Estos proyectos permiten la entrada de capitales europeos en la producción y gestión de fuentes energéticas limpias, generando a la vez rentabilidad para estas firmas y proyectando su control sobre estos sectores, reforzado por el AGM, que de facto constriñe la capacidad futura del gobierno mexicano para imponer condicionalidades a los capitales europeos. Estos proyectos en el sector energético se desarrollan en conexión directa con la construcción de infraestructura de transporte, lo que favorece rutas de abastecimiento que conectan México con Europa. Todo esto es especialmente relevante si consideramos que México es un país en el que la carencia de acceso a servicios básicos de vivienda afecta al 14% de la población y hasta al 50% en la zona sur del país, y 300 mil personas no tienen acceso a la electricidad en su vivienda (INEGI, 2025).

La articulación de las infraestructuras de transporte, de producción y de estocaje de energía es evidente tanto en el corredor del Istmo de Tehuantepec como en el respaldo al Plan Sonora. Ambos son proyectos de punta de la política de desarrollo del actual gobierno: el primero, para promover la movilidad de mercancías entre los dos océanos, y el segundo, en estrecho vínculo con la industria maquiladora de autopartes y con la importación y exportación de gas natural procedente de EE.UU. Estas iniciativas han sido duramente criticadas por las organizaciones sociales y populares por seguir un patrón neodesarrollista basado en megaproyectos, más inclinados a generar oportunidades de inversión para capitales domésticos y extranjeros que a mejorar las condiciones de las franjas más vulnerables de la población, además de reproducir e incluso fortalecer conflictos socioambientales existentes en torno al uso de recursos naturales como la tierra y el agua.

En el caso del corredor transistmico, el GG canaliza, con uno de los proyectos, la inversión en la construcción de parques energéticos y en el apoyo a la construcción y

modernización de la vía férrea que conecta ambas orillas, mientras que, con otro, la inversión en la modernización de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz. En el caso del Plan Sonora, la inversión se concentra tanto en la construcción de parques fotovoltaicos y eólicos como en la modernización del puerto de Guaymas, en la costa oeste del país, polo clave para la exportación de vehículos, minerales y gas. Estos elementos demuestran un factor clave: el GG no está orientado al desarrollo de infraestructura para mejorar las condiciones de vida de las mayorías populares en México, sino a promover la exportación de materias primas y de fuentes de energía a Europa.

En este sentido, merece la pena ahondar en el corredor transistmico del istmo de Tehuantepec, cuya ejecución concentra dos de los cinco proyectos flagship y que representa adecuadamente la actuación del GG en México. El gobierno de López Obrador impulsó en 2018 la modernización de la línea férrea existente entre el puerto de Salina Cruz, en el Pacífico, y el puerto de Coatzacoalcos, en el Atlántico, para el transporte de mercancías y de personas. En

los planes del gobierno, este entramado de infraestructura formaría un polo logístico global en una zona caracterizada por la presencia de yacimientos de petróleo, refinerías y de infraestructura de carga y transporte (figura 2). Asimismo, el gobierno ha anunciado una “zona libre” en los alrededores del corredor, con importantes ventajas fiscales para quienes quieran invertir en ella.

Ilustración 2: El corredor transistmico de Tehuantepec



Fuente: Geocommunes (2020)

El GG canaliza la inversión en este megaproyecto de varias maneras. Proporciona soporte técnico para la ejecución de las distintas ramas de la vía férrea e impulsa la inversión en energías limpias en las zonas aledañas al corredor, especialmente en la producción y la gestión sostenibles de fuentes energéticas verdes, así como en su transporte hacia los puertos europeos. Todo esto con el amparo del AGM, que garantiza la seguridad de las inversiones y facilita la exportación de mercancías. Este

proyecto simboliza el refuerzo del patrón extractivista y primario exportador del país, bajo la guisa de un desarrollo “verde y sostenible”, y el rol que el GG desempeña en su reproducción.

En efecto, el Corredor ha desatado las protestas de numerosas organizaciones de la sociedad civil, especialmente de los pueblos indígenas, por los conflictos ecoterritoriales que acarrea su realización y por la falta de participación de las comunidades, que no acceden a los beneficios generados por este proyecto, el cual, en gran medida, se estructura en función de las necesidades del mercado mundial (González & Bustamante, 2025).

Atrae los intereses de grandes firmas transnacionales que buscan diversificar sus negocios y a las que los gobiernos mexicanos parecen inclinados a otorgarles ventajas a cambio de proyectos de inversión (Rodríguez, 2024), en una zona entre las más pobres del país y con menor acceso a los servicios básicos para los sectores populares (INEGI, 2025). En este sentido, la UE, a través del GG, se configura como un actor más en el despojo y el drenaje de recursos que caracterizan los megaproyectos como el Corredor Transístmico, proporcionando financiación disfrazada bajo lemas “progresistas” como el desarrollo “verde y sostenible”.

## Conclusión

El Global Gateway es una iniciativa de la Unión Europea orientada a impulsar la inversión privada en infraestructura en cinco ejes estratégicos, que se enmarca en la pugna global por los recursos naturales y las rutas comerciales, y compite con la iniciativa de la Franja y la Ruta de China. Funciona como paraguas para varios instrumentos de financiación de la UE y orienta políticamente su acción externa. En 2024 el GG había apalancado más de €300 mil millones en inversión principalmente privada, respaldada por las arcas públicas de la UE. América Latina y el Caribe han captado aproximadamente el 10% de estos fondos. Si bien, según la UE, el GG promueve la inversión con criterios sostenibles, se ha evidenciado que reproduce el desarrollo de un patrón primario-exportador y extractivista en la región latinoamericana, sin plantear ningún programa orgánico de desarrollo y de mejora de las condiciones de vida de las clases populares latinoamericanas.

En ALC, el GG promueve un entramado de infraestructura orientado

a la producción, gestión y exportación de materias primas críticas y fuentes de energía, en particular el hidrógeno verde, el litio y el cobre, así como la energía eólica y fotovoltaica. Brasil y México, los principales receptores de IED global en la región, también son los principales receptores de inversión a través del GG y se configuran como polos logísticos clave con puertos, vías de transporte y plantas de estocaje y de gestión de energías renovables. Este complejo infraestructural se ve reforzado por los numerosos TLC que los países de ALC tienen en vigor con la UE, que permiten el flujo de mercancías y capitales, protegen las inversiones y facilitan el establecimiento de empresas y el comercio de servicios, brindando un blindaje adicional a los capitales interesados a invertir en el marco del GG.

Pese al discurso que lo rodea, el GG sustenta la realización de un entramado infraestructural orientado a (i) la penetración de capital europeo en sectores clave de las economías latinoamericanas, incluso apoyando procesos de

privatización y participando en licitaciones públicas, y (ii) promover la exportación de materias primas críticas y de fuentes energéticas renovables hacia Europa, estableciendo nuevas rutas comerciales y fortaleciendo las existentes. Ambos elementos fortalecen la posición de ALC en la división internacional del trabajo, tanto como proveedora de materias primas como espacio de valorización para las grandes firmas transnacionales.

Esta dinámica es evidente en el caso de México, donde, tras la firma del Acuerdo Global Modernizado, la UE ha anunciado una inversión de €5 mil millones a través del GG. Dicha inversión, principalmente en sanidad y energías renovables, promueve la entrada de capitales europeos en sectores estratégicos

que, además, gozan de la protección adicional otorgada por el AGM. La inversión en el sector energético se despliega en dos ejes principales, las puntas de lanza de la estrategia de desarrollo del gobierno mexicano: el Plan Sonora y el Corredor Transístmico de Tehuantepec. El primero plantea el desarrollo, a través del sector privado, de múltiples formas de producción, almacenamiento y transporte de energía “verde”. El segundo, impulsa la mejora de la infraestructura energética y de transporte en la región del Istmo de Tehuantepec. Ambos profundizan el rol de México como espacio de acumulación de capitales europeos, ya sea a través de la inversión directa o del drenaje de recursos, sin que ello beneficie a las poblaciones y comunidades locales.

## Trabajos citados

*Bringel, B., Lang, M., & Mannahan, M. A. (2023).* Colonialismo verde: raíces históricas, manifestaciones actuales y superación. PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global, 13-24.

*CEPAL. (2026).* La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL.

*Council of the European Union. (2026).* List of Global Gateway flagship projects – updates and consolidation. Brussels.

*DW.com. (23 de Mayo de 2026).* México y la Unión Europea relanzan su asociación estratégica. Obtenido de Noticias DW:  
<https://www.dw.com/es/m%C3%A9xico-y-la-unión-europea-re-lanzan-su-asociación-estratégica/a-77270729>

*European Commission. (1 de December de 2021).* Read-out of the College meeting / press conference by European Commission President Ursula von der LEYEN and Commissioners Jutta URPIILAINEN and Olivér VÁRHELYI (online) on the Global Gateway. Obtenido de European Commission: <https://audiovisual.ec.europa.eu/en/media/video/1-215052>

*European Commission. (2023).* Una nueva agenda para las relaciones entre la UE y América Latina y el Caribe. Bruselas: Comisión Europea.

*European Commission. (2026).* Global Gateway. Obtenido de European Commission: [https://commission.europa.eu/topics/international-partnerships/global-gateway\\_en](https://commission.europa.eu/topics/international-partnerships/global-gateway_en)

*European Commission. (s.f.).* EU-LAC Global Gateway Investment Agenda. Obtenido de European Commission: [https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway/eu-lac-global-gateway-investment-agenda\\_en](https://international-partnerships.ec.europa.eu/policies/global-gateway/eu-lac-global-gateway-investment-agenda_en)

*Geocommunes. (2020).* Mapas. Obtenido de Geocommunes: <https://geocomunes.org/mapas/>

*Ghiotto, L., & Pascual, R. (2024).* Elementos para una crítica de los tratados. En L. Ghiotto, & R. Pascual, Estudios críticos sobre tratados de comercio e inversión en América Latina y el Caribe (págs. 13-34). Buenos Aires: CLACSO.

*González, G. D., & Bustamante, J. C. (2025).* Resistencia y lucha territorial: la política contenciosa de las comunidades frente al Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (2018-2024). *Yeiya*, 6(6), 39-59.

*Hamouchene, H. (2023). The Energy Transition in North Africa: Neocolonialism Again! . In H. Hamouchene, & K. Sandwell, Dismantling Green Colonialism. Energy and Climate Justice in the Arab Region (p. 29–48). London: Pluto Press*

*Heldt, E. C. (2023). Europe's Global Gateway: A New Instrument of Geopolitics. Politics and Governance, 11(4), 223–234. doi:<https://doi.org/10.17645/pag.v11i4.7098>*  
INEGI. (13 de Agosto de 2025). Pobreza Multidimensional (PM). Obtenido de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/desarrollosocial/pm/>

*OECD. (2025). Assessing the Socio-economic Impact of Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean. OECD.*

*Rodríguez, D. B. (2024). Megaproyectos de infraestructura como mausoleos del necro-ceno capitalista: el corredor del Istmo de Tehuantepec. El Ágora USB, 24(2), 651–670.*

*Transnational Institute. (5 de Julio de 2022). Seis razones para NO ratificar el Acuerdo Global Unión Europea – México (TLCUEM). Obtenido de TNI: <https://www.tni.org/es/art%C3%ADculo/seis-razones-para-no-ratificar-el-acuerdo-global-union-europea-mexico-tlcuem>*



Debates Urgentes #15

## La iniciativa *Global Gateway* en América Latina y el caso de México

Andrea Taborri